

La Iglesia y la Política

Declaración del Episcopado Portugués

Sorpresa, entusiasmo, recelo... ha suscitado, claro está que en sectores distintos, la pastoral colectiva del Episcopado Portugués sobre la cuestión batallona de las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

Esa declaración, que se publicó después de una Junta que ha durado varios días está firmada por todos los obispos y arzobispos de Portugal, y a la cabeza de ello el Cardenal Patriarca de Lisboa, Mons. Cerejeira, de gran prestigio intelectual en todo el mundo católico.

El documento es un modelo de objetividad, serenidad y claridad, y por esto y por ser una síntesis de las encíclicas político-religiosas de los grandes Papas modernos, creemos muy oportuno comentarla brevemente.

1) El Episcopado lusitano hace votos para que Dios ilumine al Jefe de la Nación Portuguesa y a todos los portugueses.

Es algo más positivo y provechoso que el criticar y el lamentarse, a veces sin fundamento ni razón.

Es lo lógico para un cristiano que cree que en todos los asuntos de importancia es preciso contar con la ayuda de Dios, cuya Providencia rige el mundo.

Es lo que aconsejaba S. Pablo a los primeros cristianos: rogad por el César... Y el César era entonces nada menos que Nerón.

Es en realidad lo que conviene a una nación: que con la luz del cielo los gobernantes y los gobernados cumplan cada cual su deber. Los unos mandando y los otros obedeciendo y votando; los primeros buscando sinceramente el Bien común y venciendo las fáciles tentaciones de lucro y de ambición, los segundos procurando de veras no sus intereses ni el triunfo de sus banderías sino la prosperidad auténtica de la Patria y superando la fácil tentación de criticarlo todo sin entender de nada.

2) El Episcopado portugués hace constar su Independencia espiritual y a la vez su respeto y obediencia a las autoridades legítimas, partiendo de la base de que todo poder emana de Dios.

La Independencia espiritual de la Iglesia frente al Estado no admite discusión. La Iglesia es una Sociedad Perfecta y Soberana, de origen divino, a la que Cristo Dios concedió plena potestad en la tierra para establecer su reino sobrenatural entre todos los hombres, señalándole una misión superior a la del Estado.

La Iglesia jamás podrá renunciar a esta Soberanía. Sería traicionar a Jesucristo que la instituyó. Y así la defenderá con valor ante los Príncipes de la Tierra, sea el Sanedrín Judío, sea el César romano, sea el Emperador bizantino, sea Federico Barbarroja de Alemania, o Luis el Hermoso de Francia, o Enrique VIII de Inglaterra, o Napoleón, o Hitler, o Perón o quien sea... Y antes de ceder, ofrecerá su cabeza o derramará su sangre pero no renunciará a sus Derechos divinos.

Junto con la Independencia soberana en su misión espiritual, la Iglesia acata con respeto, en el orden meramente temporal, a la Potestad civil que la nación reconozca como legítima. Y ello no porque sean éstos o aquéllos los que mandan, sino únicamente porque —como dice S. Pablo— ésta es la voluntad de Dios, que quiere, el bien de la sociedad que El ha creado y que no es posible sin la dirección eficaz de una autoridad, por lo cual —como decía Cristo a Pilatos— toda potestad viene de Dios, y así hay que acatarla en la esfera de su competencia.

3) Respecto a las relaciones entre la Iglesia y el Estado, el Episcopado Portugués manifiesta claramente su posición. Ni confusionismo, ni aislacionismo, sino colaboración leal.

No el confusionismo de la Teocracia, como en Israel, en ciertas épocas donde el Sumo Pontífice era también el Sumo Legislador, o como en los Imperios musulmicos donde el Jefe religioso era también el jefe temporal. Ni menos el confusionismo del Cesarismo al estilo de Augusto, o del Imperio cismático de Bizancio, o de la Corona Inglesa donde el Soberano o la Soberana se arroga las funciones de Pontífice Máximo.

Tampoco el aislacionismo de dos Potestades independientes, que en su legislación en su régimen se desconocen recíprocamente, con grave perjuicio de sus súbditos que por su doble condición de cristianos y de ciudadanos pueden verse en serios conflictos de conciencia al encontrarse sometidos a dos leyes quizás opuestas y antagónicas.

Sino colaboración leal y desinteresada (que no es lo mismo que colaboracionismo a todo pasto), ya que ambas potestades tienen en general los mismos súbditos, a lo menos en los países católicos, y ya que ambas deben pretender el Bien común de la misma colectividad. Colaboración sincera, que puede conciliarse muy bien con la presidencia conjunta de los actos cívico-religioso-nacionales ya que los gobernantes deben dar ejemplo de religiosidad y la Jerarquía eclesiástica puede dar ejemplo de patriotismo. Pero colaboración leal, y no servilismo, ni trampa hipócrita, ni hábil mampara con que se pretende escudar la política o bandería particular.

A este propósito el Episcopado portugués recuerda algunas acusaciones formuladas en aquel país contra la Iglesia, en el sentido de estar ligada a la situación política del momento, o sea al régimen dictatorial de Oliveira Salazar, uno de los más grandes estadistas europeos, y el mejor gobernante que ha tenido Portugal en los tiempos modernos, pero del cual —incluso bastantes católicos portugueses— empiezan a desear que ceda el mando a otro equipo... Otros en cambio le acusan de poner su autoridad espiritual en contra del mismo régimen político. Pero el Episcopado Portugués ni es columna ni es ariete. Está al margen de toda discusión propiamente política. Su misión es muy otra. Como no se cansó de repetir el

genial León XIII a los católicos españoles, portugueses y franceses, enredados a la sazón en mil conflictos y banderías políticas, la Iglesia está «praeter et supra», esto es, al margen y por encima de toda lucha particularista. Su naturaleza y su misión son superiores. Son sagradas y divinas. Y jamás las prostituirá al servicio de un Partido o de un Régimen o de una Ideología política.

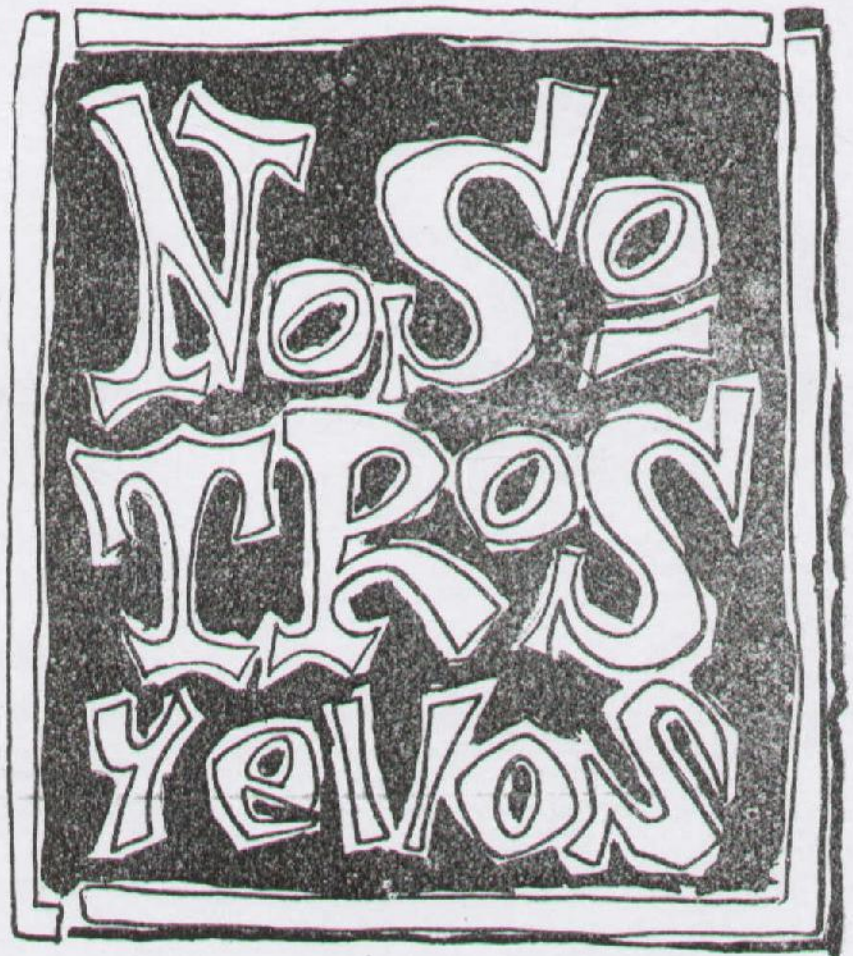
Esto... respecto de la Iglesia en cuanto tal.

En cuanto a los católicos, como individuos, es otra cosa. El católico es también un hombre y un ciudadano. Y como tal tiene derecho a tener su ideología y su actividad política dentro de los límites de la Ley Natural, que por cierto es muy amplia en esta materia. Y no sólo los seglares sino también los sacerdotes en cuanto individuos. También el sacerdote tiene derecho a actuar como ciudadano, y a dar su voto a un partido político digno, e incluso a aceptar los cargos de alcalde como aquel cura inglés de que nos hablaba el año pasado la prensa, o el de diputado como el famoso Abbé Pierre en el parlamento francés antes de consagrarse al apostolado de los traperos, y el de primer ministro como el insigne Canciller de Austria Monseñor Seipel en el período de la primera postguerra europea. Pero entonces actúan por su cuenta y riesgo, como el Monseñor tal o el Reverendo cual, pero no en nombre y en representación de la Iglesia, que se mantiene al margen de los asuntos propiamente políticos.

Pero a la vez que la Iglesia debe mantenerse libre de las luchas y partidismos políticos, no puede mantenerse ajena a la vida nacional. Porque aunque Maritain y otros sostengan lo contrario, lo cierto es que la Iglesia no puede encerrarse en un espiritualismo exagerado, en un angelismo desencarnado de la realidad, como si Dios no se hubiera encarnado y hecho hombre para divinizar todas las actividades humanas; y así está obligada a impregnar de doctrina ética la vida individual, familiar, social, cultural y política de los pueblos.

Sólo así podrá lograrse —enseña el Episcopado Portugués— un orden y paz no meramente externo sino interior y auténtico, «donde reine la Justicia sin injusticia, y donde se desarrolle la libertad sin causar desorden, preparar el futuro sin sacrificar el presente y conservar el bien adquirido sin caer en males...»

Síntesis, ésta, final realmente magnífica que deberían meditar todos los ciudadanos de todos los países, especialmente quienes juegan con palabras tan sagradas como la libertad y el orden, que algunos con equívoco funesto confunden con libertinaje y con el despotismo: Unos para proclamar la libertad, cuando efectivamente lo que buscan es el libertinaje; y otros para hablar demasiado del orden que en ellos se convierte en un pretexto del absolutismo, como si entre ambos extremos exagerados —libertinaje y despotismo— no hubiera un término medio estuendo: una sana libertad dentro de un orden razonable, es decir una ordenada libertad, un orden libre dentro de la Ley Natural y Divina, de la que por voluntad de Cristo es custodio y maestra la Iglesia Católica, que como demuestra la Historia ha sido la gran educadora del Occidente. José SABATER S. I.



BOLETIN

DE LA ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS DE MONTESION

Núm. 19 PALMA 1.º trimestre 1959 Depósito Legal P. M. 1448-1958



“Evangelio de Pasión”

ERA DE NOCHE

El contraste fue grande. Judas salió del Cenáculo: Era de noche. De la Luz a las tinieblas; del amor al odio.

La noche es triste en la historia. Encierra misterio y pecado. Lágrimas y muerte.

«Era de noche», una nota de tristeza para rubricar el pasaje doloroso de la denuncia del traidor.

Judas salió del Cenáculo. Era de Noche (Io. 13, 30)

Noche de tinieblas interiores... Noche en el cielo y en el alma de Judas. Va a entregar al Maestro... Va a buscar su propia perdición.

Luego, la misma noche, un beso.

Después la desesperación... Una cuerda, un árbol, un pecado... ¡Una noche!

«Quien de noche camina, tropieza, porque le falta la Luz» (Io. 11, 10)

A UN TIRO DE PIEDRA

Débil escolta escogió Jesús. Tres discípulos que no podían sostener los párpados, aunque notaban que aquella noche ocurría algo extraño...

«Orad...!» (Lc. 22, 40)

Y ellos oraron... pero el sueño pudo más.

Jesús se arrancó de ellos...» (Lc. 22, 41)

¡Qué poco sabemos los hombres de renunciás! ¡Cómo nos cuesta vencer un pequeño apetito, superar una débil tentación... sufrir un insignificante descuido...!

Pero Jesús es «Varón que sabe de penas...» Rasga su Corazón... pero se aparta. Va en busca del Cáliz...!

A un tiro de piedra... Allá a cincuenta metros.

Postrado sobre su rostro llora. Suda sangre... Levanta su Corazón al Padre...

«Padre, si es posible... pero no lo que yo...» (Lc. 22, 42)

Entretanto Simón, Juan y Santiago, duermen...

UNA BOFETADA

El Pontífice se sobresaltó a pesar del odio que tenía contra Jesús.

La mayoría de los presentes miraron con asco al soldado.

Jesús estaba con las manos atadas, cogido con una cadena. El soldado se adelanta, y con toda su fuerza descarga una bofetada sobre el rostro de Jesús...

Me miro las manos...

Y tú, Señor, vas repitiendo...

«Si hablé mal... mas si bien...» (Io. 18, 23)

UNA LANZA

No hay palabras. Hay hechos.

«Cantó el gallo... Jesús miró a Pedro... y Pedro salió a llorar» (Lc. 12, 60-62)

¿Será por especial disposición que el gallo canta cuando empieza a vislumbrarse un poco de aurora, casi de noche todavía? A las 5 de la madrugada...; es la hora en que acaban las grandes fiestas...

Cantó el gallo.

Y después cada día ha cantado...

Y cada día ha recordado una profecía... «Antes que cante el gallo dos veces...» (Lc. 22, 34)

Y se ha repetido también la mirada: desde un campanario; desde el estrecho agujero de la cerradura de una Iglesia; desde una Cruz, término de camino...

«Pero el «flevit amare», «lloró amargamente»... ¡Qué pocas veces!...

IESUS AUTEM...

Una palabra... y todo arreglado.

Sólo una palabra.

Pero no. Es la hora de las tinieblas, y Jesús calla. Pocas veces el silencio ha sido tan angustioso

Jesús y Herodes. Frente a frente. Esta es la escena.

Herodes, con zalamerías asquerosas se quiere ganar a Jesús.

Pero Jesús elava la vista en el suelo. Ni una palabra, ni una mirada. Así responde a la impureza y hediondez del tetrarca!

Mezclada entre el gentío, una mujer. Mira a Jesús con dolor, y al mismo tiempo con alegría porque responde a Herodes como se merece. Ella había estado en la misma Corte unos años antes. Y ahora disfruta al ver cómo Jesús con su silencio hace pagar a Herodes todos sus crímenes.

Pero Magdalena llora. Le gusta la táctica reprimienda del Maestro, pero... ¡Con una sola palabra podría salvarse! ¡Maestro; ¿Por qué callas?...

Sacan la vestidura blanca.

—¡;Loco!!... ¡;Señor! ¡;Sí Loco! ¡;Loco de amor!!...

UN LETRERO

Con la senténcia colgada al cuello camina Jesús hacia el Calvario. Su cara es blanca, su pelo negro, y las letras del letrero rojas. «Jesús Nazareno —el galileo— muerto por ser rey de los judíos».

Letrero de muerte y redención, que chilla amor y odio en tres lenguas, triste legado de tres naciones.

«Quod scripsi, scripsi» (Io. 19, 22)

«Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos» (Mt. 27, 25)

HORA DE NONA

Pesadez, cansancio, somnolencia.

Hora del aburrimiento, del no hacer nada...

Hora de nona.

Las tres de la tarde. Empieza el cine a las tres. El trabajo a las cuatro. A las tres descanso, comida, siesta. Luego ya se trabajará...!

Pero un día, las tres de la tarde no fue hora de descanso ni de siesta, ni de aburrimiento. Fue hora de dolor, de muerte, de cruz.

Un viernes del mes de Abril.

Un Dios moría en una cruz. Clavado en una cruz.

Y era hora de Nona.

Por eso la hora de nona tiene color de sangre...!

También aquí una palabra, y el mundo se hundiría, el cielo se abriría de par en par.

Peró la única palabra que se escucha, es palabra de amor...

«Hijo... Madre... Perdón... Consummatum est...!»

Y el mundo no se hunde: sólo se rasga el velo del templo.

El cielo no se abre: se cubre de luto.

Jesús no vive: está ya muerto.

Era hora de Nona...!

UNA LANZA*

Como lobos sedientos se abalanzan sobre las aguas frescas recién salidas de la roca.

Así hemos visto representada muchas veces la escena en que Moisés golpea la roca de Horeb con su vara.

Y en el Gólgota...

Allá Moisés. Aquí Longinos.

Allá, caen los sedientos sobre el charco. Aquí todos los circunstantes, y hasta los futuros contempladores del momento, se fijan en lo que sale del Costado, y beben... beben...!

Que apreciemos la sangre que sale del Costado de Jesucristo... que la bebamos... que nos abalancemos sobre ella con insaciadora sed... Sí, todo esto es colosal, pero...

Señor, deja que me fije un momento en otro aspecto de la lanzada. Deja que en vez de ir de la herida hacia afuera, vaya de la herida hacia dentro... y que no salga ya más.

Y allí que me embriague. Que me emborrache —llena más la palabra—. Que acabe por convencirme de lo que una y otra vez me dices: que me amas. Y que me amas tal como yo soy, con todas mis imperfecciones, con todas mis ingratitudes y realizando actos reparadores que ellos mismos exigen una completa y total reparación.

Señor, que me convenza de este amor tuyo a mí!

Juan CALDENTEY, S. I.

Vacías en la Prensa

No somos jueces para decidir cómo ha de hacerse un periódico. Cada uno lo hace a su manera y como cree que mejor cumple su misión. Sin embargo, ¿sería excesivo que nos lamentásemos del carácter añejo que rezuman algunos de nuestros periódicos? En sus columnas siempre encontraremos el recordatorio a un acontecimiento de hace cuarenta, cincuenta a setenta años, el relato vivo de un palacio muerto, la nostalgia, lo histórico.

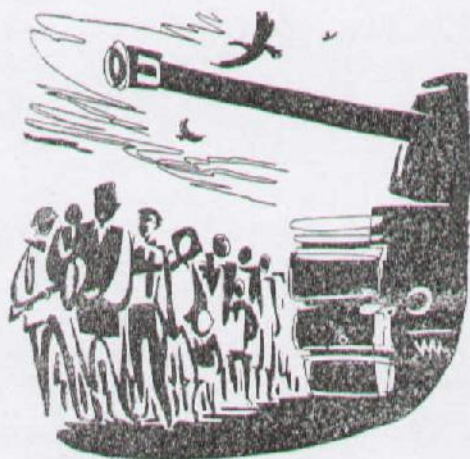
¿Y el hoy? ¿Es que la vida española de hoy no tiene suficientes atractivos para el lector? ¿Es que en el mundo no se producen acontecimientos a cada instante que merecen ser contados y explicados desde aquí, con nuestra mentalidad? El cara y cruz de cada día merece un reflejo en los periódicos. Y lo cierto es que en muchos casos no se ve por ninguna parte.

El fenómeno que se está produciendo en el teatro nacional, donde apenas hay creaciones, sino recopilaciones, y a veces ni esto, para dejar sólo unos cuplés, amenaza con extenderse a la prensa. Opinamos que tiene su gravedad, porque los periódicos son reflejo de lo opinión pública.

Acusando y defendiendo

El Padre Pire, el Premio Nobel y los cristianos

Por José María de Llanos S. J.



Defendiendo primero, defendiendo al Comité del premio Nobel, que acaba de otorgar el galardón de la Paz a un religioso dominico. Defendiendo, ¿de qué? Pues de no pocos malos juicios y pensamientos, acerca de su desafecto a nuestra Iglesia y de otros correspondientes afectos peligrosos. Los jueces del Nobel, jueces no católicos, nos han venido a demostrar algo bastante interesante a nuestra opinión de hombre de la calle.

Se aprecia la caridad de los discípulos de Cristo y esto va bien; esto significa una despierta y generosa sensibilidad, una buena manera de atendernos y abrirse a nuestro mensaje luminoso. Los hombres de la Academia escandinava han dado una prueba de su honrradez, interesante. Parece ser que, en competencia con el sencillo fraile de Santo Domingo, iban las primeras figuras de la política mundial, desde Truman, hasta Adenauer. Sin embargo, quienes el año pasado eligieron como símbolo de los esfuerzos por la paz a un doctor escondido en la selva africana, este año eligen a un fraile metido, al margen de los grandes ruidos de nuestro tiempo, metido en construir albergues para desplazados. Y esto es lo que hay que mostrar, como caso digno de mención y defensa, a la hora en que los cristianos creemos que la mejor señal de nuestra ortodoxia es criticar a los que no están con nosotros y opinar mal de ellos.

Un aplauso, pues, para los del Nobel, y para toda esa muchedumbre representada en ellos; la muchedumbre de los hombres de buena voluntad que, sin embargo, por misterios de Dios, no alcanzan a recibir la luz definitiva. La aproximación de estas caravanas de bondadosos desgraciados parece ser se aproxima a la ciudad santa. Y aún habrá quien dé la voz de alerta, tomando por enemigos a quienes no son más que infelices nómadas de una vida sin Padre y sin cielo.

Hasta aquí, la defensa, al costado de la cual, diremos nuestra acusación, que esta vez va dirigida contra nosotros mismos; es decir, contra la masa vulgar de los fieles no condecorados a la hora de premiar la caridad de un hermano nuestro. Los egoístas, los que, compartiendo

con el padre Pire una fe y una aceptación del mensaje de amor que trajo Cristo, no somos capaces de poner en acto la creencia. Fijémonos bien; los no creyentes, se dejan entusiasmar por aquello que debiéramos hacer todos los que aseguramos creer en El. Y su entusiasmo, bien expresado y medido por ese extraordinario premio, al tiempo que nos llena de alegría, nos debe sumergir en la vergüenza. La caridad del Padre Pire viene a ser tan extraordinaria en un mundo que se considera cristiano, tan extraordinaria, por contraste, que merece premio.

Porque, no lo dudemos; si una mayoría de católicos hubiera procedido a la altura en que ha procedido el padre Pire, no habría sido este buen religioso premiado. No hubiera sido su ejemplo llamativo; ¡ah! pero tampoco este mundo sería entonces tan desagradable como es. Y se habría todo él convertido al Señor Jesús. Porque si la caridad de uno solo, consigue esta aceptación, ¿qué hubiera sido ante la caridad proporcional de toda nuestra masa? No habría habido premio, pero habría habido una absoluta garantía de fe y de evangelización.

Piénsese, porque no estamos exagerando. Lo que ha hecho el P. Pire, no ha venido a ser sino el cumplimiento, siempre posible, del gran mandamiento del Señor. Todos debiéramos haber trabajado de modo semejante, no sólo porque el mensaje es de todos y la creencia también sino porque habiendo hecho el dominico lo que ha hecho, ha vuelto a demostrar que el programa de Cristo es factible entre los hombres. Lo cual significa que si no se ha implantado todavía, es por nuestra culpa, por nuestra resistencia a una gracia y programa no precisamente utópico, sino capaz de remediar esta pobre sociedad y de conseguir, incluso de los más alejados hombres, una simpatía y aproximación.

La acusación es, pues, terminante; el galardón Nobel, este año, vuelve a avergonzarnos, pues está premiado por parte de los no cristianos, al cristiano que asombra realizando lo que sus hermanos no son capaces de realizar, estando tan obligados a ello como el premiado este año. La defensa es, pues, hoy de los que por desgracia no están con nosotros, y la acusación de los que están. Y por encima de ambas, la esperanza, una esperanza amplia como el mar...

De Gaulle y Adenauer

Dos antiguos alumnos



¿QUIEN ES GIUSEPPE QUARTA?

Un licenciado en Filosofía y Letras, de unos treinta y cinco años, que ocupó importantes cargos en el partido comunista italiano, del que fué uno de sus mejores oradores y propagandistas.

Su fama culminó cuando, en 1952, por orden del partido comunista, se atrevió en más de una ocasión a desafiar en debates públicos a eminentes oradores, como el P. Lombardi y el P. Lissandrini.

En una de estas polémicas públicas con el P. Lissandrini, predijo éste que más pronto o más tarde se encontrarían combatiendo juntos detrás de la misma barricada, pero siendo Giuseppe quien vendría a la suya.

Hace seis años que Giuseppe se casó por lo civil con Olga Guido, que, al igual que aquél, procedía de familia católica, pero que cuando eran novios renegó de la fe católica y fué conquistada por él para el comunismo.

El P. Lissandrini ha casado recientemente en Roma a esta pareja, que en 1957 abandonó resueltamente al partido comunista.

Nos gustaría leer el libro que con el título "El pan no basta", ha escrito Quarta, en el que expone los métodos utilizados por el partido comunista italiano para captar a la juventud.

Con este reconversión se pone una vez de manifiesto que la Iglesia no teme la polémica cuando quien discute tiene buena fe, y que cuanto más intelectual es éste, existen más argumentos para convertirle a la única doctrina verdadera.

Huelga en la Universidad Francesa

Una manifestación muy particular, una huelga con cortejo y banderolas organizada por estudiantes de la Facultad de Ciencias de París, ha llamado la atención del público sobre un escándalo que conocían muy bien los iniciados la condición en la cual están obligados a trabajar los jóvenes de hoy. Y hemos sabido que anfiteatros de quinientas plazas tienen que albergar mil auditores, que los laboratorios no pueden recibir más de un estudiante sobre dos y que si todos los inscritos en los cursos de la licenciatura de Derecho tuviesen la gran idea de presentarse en la Facultad, ésta tendría que trasladar su enseñanza a la vecina plaza del Panteón...

Subrayémoslo de paso, aunque sólo sea por refutar una vez más cierta propaganda estúpida que representa a la juventud francesa bajo el aspecto de ciertos héroes de novela a la moda: es para trabajar, para poder trabajar, por lo que estos jóvenes desfilan por las calles. Otra manifestación menos ruidosa ha tenido lugar recientemente con el mismo fin. La Unión Nacional de Estudiantes de Francia ha expresado el deseo de que el año escolar de enseñanza superior sea prolongado, que comience el 1 de noviembre y no termine antes del 1 de julio y que los exámenes tengan lugar antes y después de la temporada de curso.

Todo esto es muy razonable y queda uno sorprendido al comprobar que los estudiantes se ven obligados a declararse en huelga apoyados por los profesores para obtener clases donde les sea posible tomar apuntes y laboratorios donde aprender el oficio. Y no es menos sorprendente el pensar que son también los alumnos quienes piden que se les disminuyan las vacaciones.

Este es uno de los huecos más grandes del pasado régimen de la IV República. Las estadísticas estaban ahí para revelar que alrededor de 1935-1936 habiendo subido la curva de natalidad hace veinte años, las Universidades y los Colegios Mayores eran asaltados por enormes bandadas de jóvenes. ¿Qué se ha hecho para prever ese aflujo? ¿Qué se ha hecho para equipar locales y para aumentar el número de profesores? Nada o casi nada. Se discutió mucho sobre una "reforma escolar" que interesaba sobre todo a la segunda enseñanza y que no ha terminado aún. Se discutió también más o menos sobre una cuestión absurda y que todo hombre honrado debería tener por zanjada, la de la ley "Barangé". Pero en cuanto a lo demás, nada o tan poco...

Ahora Francia se encuentra frente a este grave problema, como frente a tantos otros, de tal manera que ya no tiene plazo para resolverlo. Se necesitan Facultades, se necesitan escuelas, se necesitan laboratorios. Y después digamos que desde ahora hay que prever las salidas para esos jóvenes, a los que no es posible condenar a paro forzoso con sus títulos. Todo esto requiere un considerable esfuerzo pero es estrictamente indispensable realizarlo. Hace algunos años ya se tomaron iniciativas para crear Institutos científicos y para la fundación en Lyon de una Escuela Politécnica de un tipo nuevo. No son precisamente soluciones que faltan a este problema. Muchas han sido ya estudiadas y no piden más que ser aplicadas. Deseamos de todo corazón que una de las tareas del próximo Gobierno sea promover esa transformación, ese desarrollo de la Universidad sin lo cual nuestra juventud estará

III Congreso Europeo de Antiguos

(3 - 7 agosto 1958)

Se celebró en Bélgica. He aquí brevemente la impresión que de todo ello sacó uno de los asistentes:

"La sesión inaugural tuvo lugar en Bruselas, escenario de la Exposición Internacional.

Construcciones gigantescas y arriesgadas banderas y estandartes de todas las partes del mundo.

Bandas de música lanzando estridentes notas que el aire recogía componiendo partituras de danzas y canciones de todos los países.

Enjambre de helicópteros, teleféricos y telecabinas, transportando a los ávidos de admirar la "Expo", cubrían el cielo manchando con enormes sombras los pabellones.

Voces hablando lenguas y dialectos de los cinco continentes... Y en esa "Torre de Babel", en medio de esa confusión de ruidos y rumores, dentro del aturdimiento, mientras se barajaban orquestas, coros y altavoces... emplazado, ante el monumental pabellón norteamericano y el coloso ruso... se erguía sereno y apacible el pabellón del Vaticano... como oasis de las almas... para cobijo de corazones.

Por el pórtico de las "Civitas Dei"... aquella misma tarde entraron cerca de cuatrocientos congresistas con enseñas de la mayoría de las naciones europeas, que postrados de hinojos se dirigieron a lo alto en un idioma que todos podían comprender... que todos conocían... porque era divino y universal; el santo sacrificio Pontifical.

Así empezó este Congreso... con entendimiento omnímodo.

Luego Amberes... jornada intensiva. Ocho horas diarias cinco días.

¿Temas?... Solidaridad, ayuda mutua, relaciones intelectuales, campos de vacaciones, intercambio de extranjeros, edición de catálogos, creación de revistas y boletines, trabajos en cine y televisión.

Pero la labor realizada más importante, a la clausura del Congreso, fue... que el rompecabezas de Europa con sus pedazos de mapa de diversos colores, dibujando naciones de distintas lenguas, gobierno y costumbres... había sido ya reconstruido... con unidad de ideas, de conceptos y de principios... habiéndose borrado las fronteras bajo el signo de Antiguo Alumno de la Compañía de Jesús.

Las puertas del Congreso se cerraron, sin embargo... LAS PUERTAS DE EUROPA HAN QUEDADO ABIERTAS".

El P. Consiliario del Comité, encargado de la preparación del Secretariado de la Unión Mundial, dió cuenta de las conclusiones del Comité. La más importante, aprobada en la sesión de clausura, fué el nombramiento por parte de la Unión Europea del Secretario de la Unión Mundial: el prestigioso abogado milanés Sr. Enzo Sala, antiguo Presidente de la Federación Italiana de AA. AA.

El francés Sr. Lombard, fué asimismo nombrado Presidente de la Unión Europea para los dos próximos años.

En la sesión de clausura tenida en el modernísimo salón de actos del Colegio de Amberes, leyó una carta del M. R. P. General y también un telegrama de S. S. el Papa, que dirige a los AA. AA. estas palabras: "Exhorto a mis queridos hijos a la constante fidelidad de todos los deberes cristianos y a la generosa contribución a las tareas de la acción católica"

La impresión del P. Juliá asistente también a los dos primeros congresos es la siguiente:

"No cae duda que los frutos de las Asociaciones no han de ser ahora deslumbrantes, sino más bien callados y efectivos, y así en este Congreso de Amberes ha habido restricción de congresistas. Era necesario después de los espléndidos de Roma y particularmente el de Bilbao, que llegó a ser apoteósico al coincidir con el centenario de San Ignacio".

mañana desorientada, decepcionada y dispuesta a las peores aventuras.

Por lo demás, medidas sumamente sencillas podrían ayudar a la solución del problema siempre que fuesen firmemente aplicadas. Las Facultades de París están repletas pero todos sabemos que existen en provincias Facultades donde enseñan profesores tan buenos como los de París y que tienen pocos alumnos. Incluso si no se puede, como desearíamos, crear Universidades, por ejemplo en Niza y en Nantes donde la necesidad se hace sentir notablemente, por lo menos, que procuren llevar a los estudiantes a otras Universidades de provincia. Debería estar terminantemente prohibido transferir una beca de una Facultad de provincia a París si en la Facultad de origen se da una enseñanza idéntica. Diremos también que los profesores que aceptan el permanecer durante mucho tiempo en una capital de provincia y hacer allí una larga carrera, deberían tener las mismas ventajas, las mismas promociones y los mismos honores que sus colegas parisienses. En un gran plan de

descentralización, la descentralización universitaria es fundamental.

Escribo estas líneas en París, donde vivo nace veintiocho años, no sin antes haber cursado todos mis estudios en provincia y haber ejercido allí durante mucho tiempo. Y guardo un grato y emocionado recuerdo de mis profesores de la Facultad de Letras de Grenoble sobre todo de Raúl Blanchard que con tanto esmero se dedicaba a su pequeño grupo de estudiantes, formándolos literalmente uno por uno porque éstos no pasaban de los treinta o cuarenta. La enseñanza está por encima de todo. Nunca se dirá lo suficiente. Y es preciso un contacto de hombre a hombre, de profesor a alumno. Pero ¿cómo puede ser posible este contacto cuando el profesor hablando por el micro, se dirige a un auditorio donde se encuentran mil o dos mil desdichados jóvenes encogidos en el suelo, apiñados codo con codo o encaramados hasta en los huecos de las ventanas?

Daniel ROPS

de la Academia Francesa



GRACIAS

Por Michel QUOIST



Nuestra juventud y su ignorancia

Es necesario saber decir gracias. Nuestras jornadas están llenas de regalos que nos hace el Señor. Si sabemos mirarlos y reconocerlos, nos encontraremos al atardecer como «un rey por un día», repletos de bienes y felices. Nos encontraremos entonces ante Dios llenos de reconocimiento, confiando en que El nos lo da todo, jubilosos porque sabemos que todos los días renovará sus regalos.

Todo es don de Dios, incluso las cosas más pequeñas, y el conjunto de estos regalos es lo que construye una vida bella o sombría, según la forma en que se los utilice.

Gracias, Señor. Gracias.

Gracias por todos los regalos que me has ofrecido hoy.

Gracias por todo lo que se visto, oído, recibido.

Gracias por el agua que me refrescado, el jabón oloroso, el dentrífico que reconforta.

Gracias por la ropa que me protege, por su color y su forma.

Gracias por el periódico fiel a nuestro encuentro, por sus chistes —sonrisa de la mañana—, gracias por las reuniones internacionales que se proyectan, por la justicia cumplida y el partido de fútbol ganado.

Gracias por el trolebús y los hombres que lo llenan, por sus gritos mañaneros y los ruidos de la calle que se despereza.

Gracias por mi trabajo, mis herramientas, mis esfuerzos.

Gracias por el metal en mis manos, por su larga queja bajo el acero que le muerde, por la mirada satisfecha del capataz y el montón de piezas acabadas.

Gracias por Santiago, que me ha prestado su lima; Dionisio, que me ha dado un cigarrillo; Carlos, que me ha abierto la puerta.

Gracias por la calle acogedora que me he llevado, por los escaparates de los comercios, por los coches, por los peatones, por toda la vida que corría rápida entre las fachadas de las casas.

Gracias por el alimento que ha sostenido, por el vaso de cerveza que tanto me ha descansado.

Gracias por la «moto» que me ha conducido dócilmente donde deseaba, por gasolina que la ha hecho volver, por el viento que me ha acariciado el rostro y por los árboles que me han saludado al pasar.

Gracias por las chicas que he encontrado, por el rojo de los labios de Mari Tere —ha sabido escogerlo—, por el peinado de Encarnada —que favorece su cara—, por el gesto de Ana María y su risa que sosiega.

Gracias por el niño que he visto jugar en la acera de enfrente.

Gracias por los patines de ruedas y el aire pícaro que tenía cuando ha caído.

Gracias por los buenos días que me han sido deseados, por los apretones de manos que he dado, por las sonrisas que me han ofrecido.

Gracia por mi madre que me acoge en casa, por su afecto discreto, por su presencia silenciosa.

Gracias por el techo que me abriga, por la luz que me alumbr.

Gracias por el diario hablado.

Gracias por el ramo de flores sobre la mesa.

Gracias por la noche agradable.

Gracias por las estrellas.

Gracias por el silencio.

Gracias por el tiempo que Tú me has dado.

Gracias por la vida.

Gracias por la gracia.

Gracias por estar aquí, Señor.

Gracias por escucharme, por tomarme en serio, por recibir en tus manos el manojito de mis dones, para ofrecerlo a Tu Padre.

Gracias, Señor

Gracias.

Otro aspecto de nuestra juventud española en que es necesario resaltar es la crasa ignorancia sobre puntos vitales. ¡Cuentísima gente encontraríamos que se llaman católicos y ni siquiera conocen los Evangelios. ¿Conoces el sermón de la Montaña? Léelo y piensa, medita y... ponlo en práctica. Los peligros que se ciernen sobre el Catolicismo son inmensos y muy poderosos; sobre todo trabajan muchísimo más que nosotros en sus afanes constructivos y destructivos. ¿Cómo va a prosperar una Religión en la que la mayoría de sus afiliados adoptan una posición pasiva si es que no actúan —a veces no tan inconscientemente— en contra de la misma?

Es una verdad insultante para los católicos las frases de Malik, ex-representante del Líbano en los Estados Unidos, conocedor perfecto de los problemas de Oriente y Occidente: «En Europa se impondrá, al igual que en Oriente, el Comunismo porque ellos propugnan y luchan por un sistema de ideas; mientras que el Occidente no le opone otro sistema ideológico contrario». No hay unidad en Occidente; el único sistema capaz de oponerse al Comunismo es el Catolicismo, pero un Catolicismo vivo, vivido y sentido por todos y cada uno de los que nos llamamos católicos. Es un deber que no podemos eludir el de conocer a fondo la Religión. ¿Te preocupas de leer libros sobre temas religiosos? Los hay francamente buenos, buena literatura, amenos, maravillosos.

Quisiera poder abarcar muchos temas que se me van ocurriendo a medida que escribo y que sólo puedo indicar, sin entrar a fondo.

Uno de estos puntos que más me han impresionado es la ignorancia que existe entre la juventud masculina y, quizá mayor, entre la femenina respecto de una institución sacramental esencialísima: el matrimonio. Es descorazonador ver que la gente va a casarse citándolo todo en «de momento pasarlo bien y después... ya veremos». No, el matrimonio es sacramento y sacrificio, por ambas partes; tenemos obligación de saber lo que es el matrimonio y hay muchísima gente que, a duras penas, sabrá distinguir el matrimonio civil del canónico, los impedimentos, los casos admitidos en D.º Canónico de disolución del vínculo, de simple separación y tantísimos otros problemas vitales, que se refieren al estado que elige la mayoría de las personas. Van completamente a ciegas y esto es imperdonable. ¿Cómo vamos a cumplir los deberes que desconocemos? Uno de los problemas más graves es el de los hijos, el anticoncepcionismo: existe una disminución alarmante de la natalidad, enjugada, en parte, por la disminución de la mortalidad. Síntoma evidente de corrupción, de descomposición y de envejecimiento de un pueblo.

Para colmo de desdichas han proliferado en estos últimos tiempos numerosos textos sobre este problema y algunos de ellos no muy bien orientados; es conveniente leer pero procurad que el que os sirva de guía sea alguno de los que estén escritos en colaboración por algún médico y un sacerdote. Concretamente os puedo recomendar uno: «El matrimonio Cristiano» de Jacques Leclercq de la Colección Patmos, francamente recomendable.

Por tanto, la conclusión es bien clara: debe imponerse en todos y cada uno y en la sociedad un Catolicismo sólido y bien fundamentado en la caridad con pleno y perfecto conocimiento de nuestros deberes y derechos. Seamos valientes y, sobre todo, luchemos, para ser siempre mejores. El Catolicismo, los Evangelios, nos ofrecen un campo amplio: por mucho que hagamos siempre se puede mejorar. No tenemos límites; y esto, si eres decidido, es lo más sublime. Se te exige que, en tu ámbito, llegues hasta donde puedas, que rindas el máximo, sin limitación. Es para pensarlo y obrar en consecuencia.



El triángulo interno del hombre

Por E. SALOM (A. A.)

Definimos al hombre como un ser compuesto de cuerpo y alma, el único ser del universo que logre reunirlos. Esta última es su principal diferencia de los demás animales.

Pero no todos los hombres son iguales. Hay diferencias; tantas como cualidades distintas tengan las almas de éstos. Estas cualidades se agrupan en una sola: personalidad. Ella es como un crisol a donde se juntan, funden y forman. Según los ingredientes, así saldrá una personalidad distinta y por consiguiente un hombre con carácter, hechos y reacciones distintas.

El alma, a través de la personalidad crea y rige nuestros actos, al mismo tiempo que los juzga mediante la conciencia; atributo que ella misma forma para tal misión. Al alma la dirige DIOS. Por tanto personalidad y conciencia son dos productos del alma, al mismo tiempo que ella es un producto hecho a semejanza de Dios. Se le puede comparar, mal, con un triángulo cuyos catetos son estos dos atributos y la hipotenusa el alma. En el centro estaría DIOS.

Se conoce al autor por la obra. Por las acciones del hombre conoceremos su personalidad, a través de ésta el alma. Partiendo de este punto se llega al centro neuralgico del carácter de un hombre. Aquél en donde las máscaras no tienen cabida, no tienen razón de ser.

Llegar a este conocimiento tan perfecto es difícil porque en la mayoría de los casos no nos conocemos "Bien" a nosotros mismos. Pero este sistema también sirve para conocernos, ya que consiste en un auto-estudio, siempre que se haga con ecuanimidad y equilibrio. De no ser así el único perjudicado es el propio individuo puesto que se autoengaña. Los hombres seremos falsos a veces, engañaremos a todos, pero a nosotros mismos... es difícil.

Uno de estos desequilibrios más comunes es el llamado Egoísmo. No es Egoísmo, puesto que éste es el ser agarrado y avaro. Un egocentrista puede ser y generalmente es, un altruista. Es algo más peligroso que el simple Egoísmo, puesto que puede llevar a extremos límites. Se es egocentrista cuando el individuo se lo debe, o cree deber, todo a la personalidad; cuando desde pequeño se ha luchado y se ha vencido por sí mismo. Estos son los más propensos a este peligro.

Alerta. El sigue creyendo en Dios pero se ha ido despreocupando poco a poco y llega el momento de la emancipación de la personalidad, ocupando su "yo" el centro del triángulo. Todo lo demás gira a su alrededor.

El individuo es lo que llamaríamos un carácter solitario. Quiere huir de la vida sencilla y vulgar, a su modo de ver; quiere conocer el triunfo, vivir y luchar, pero todo salido de él, de su personalidad. Es un ser que confía mucho en sus posibilidades, lanzándose a grandes empresas confiando en su "yo", en que él le ayude. No quiere otra ayuda, que no sea la que él mismo pueda darse. Luego este "yo" es incapaz de vencer, se ve imposibilitado de conseguirlo... ¿Se habrá equivocado en su análisis? No. Es que menospreció una ayuda, sin la cual los humanos por ser humanos, no podemos acabar ni conseguir nada que requiera verdadero espíritu de sacrificio: la ayuda y dirección divina. Los remordimientos le convierten en aquello de lo que quería huir, de aquel ser normal. Parece un fin trágico, pero no lo es, puesto que es la única manera de darse cuenta del error y corregirse.

Entonces viene el momento cumbre, si es que no ha abandonado la fe del todo, si todavía le queda algo y conserva el valor para luchar: recapacitará, meditará y decidirá, y a aquellos valores morales que de por sí tenía se le unirá una fe nueva, potente, recia, pero comedida, huyendo de los extremismos. Ahora desea los mismos fines de antes, pero están bien definidos y aclarados. Ahora la personalidad ocupará el cateto que le corresponde y no se descentrará. Aceptaré ser obediente y el conjunto ganará en perfección. Sin Dios no se triunfa plenamente: se fracasa.

La personalidad es necesaria, sin ella todos seríamos iguales, pero con un concepto equivocado de ella se llega a errores fatales. Cuidado, estudiante, que crees que se lo debes todo a tu esfuerzo y a tu carácter. No caigas. A ti van dirigidas estas líneas.

La Ayuda Norteamericana a España

Algunos lectores de SIEMBRA han tenido la curiosidad de pedir una información sobre el alcance de la ayuda norteamericana a España. La mejor manera de satisfacer esta curiosidad es resumir los datos que nos da precisamente el que fué Ministro de Asuntos Exteriores, don Alberto Martín Artajo, en un artículo de la «Revista de Estudios Políticos», de marzo-abril de 1953, intitulado «El primer lustro de los convenios hispanoamericanos».

Vencidas toda suerte de dilaciones y demoras y obstrucciones, como coronación de largos y fatigosos negociaciones, el 26 de septiembre de 1953 fueron suscritos los convenios en Madrid.

Los convenios eran dobles: uno de tipo militar, defensivo, por el que se declara que las zonas que se preparen para su utilización conjunta quedarán siempre bajo el pabellón y mando españoles; además, se tenía que ayudar al Ejército español con armamento, aviación y marina. Pero la ayuda militar ha quedado muy corta, y ha consumido más de la mitad del importe de la ayuda concedida. Hoy esta ayuda es del todo insuficiente, pues la estrategia mundial ha creado una situación nueva con los nuevos proyectiles dirigidos de largo alcance y los bombarderos a reacción con carga de explosivos atómicos y de hidrógeno, que hacen vulnerables las bases estratégicas, restan eficacia a la protección aérea y obligan a reforzar su defensa con nuevos y costosos dispositivos, a la vez que fuerzan a gastar grandes sumas en su sostenimiento que ya no guardan proporción con la contrapartida de la ayuda económica que se recibe. Por eso piensan nuestros juristas que se puede invocar la cláusula rebus sic stantibus y proceder en consecuencia, a una revisión de los Pactos del 53, tanto en lo que concierne al suministro de armamento como a la dotación de las bases aéreas.

Aunque los compromisos se han cumplido por ambas parte, no existe hoy en España plena satisfacción por dar acerca de la ayuda americana; para nuestro resurgimiento nacional ha sido y es insuficiente. La grave preterición de España en la participación del plan Marshall tan beneficioso, no ha podido ser subsanada por la tasada ayuda concedida, a cuentagotas. La ayuda tenía que ser el plan Marshall para España. Por este plan se volcaron sobre Europa más de 50.000 millones de dólares, de lo cual no tocó a España ni un dólar, a pesar de lucha heroica contra el comunismo, del robo del oro y de las destrucciones y luego del boicot internacional. Al contrario, este plan perjudicó profundamente a España, pues las economías circundantes robustecieron su comercio disminuyendo el nuestro,

con lo que la peseta quedó desvalorizada.

Entre 1945 y 1952, Italia recibió en ayuda económica 2.400 millones de dólares, y esto que fué enemiga suya durante la guerra; en este mismo tiempo, a Inglaterra se le concedieron 6.400 millones de dólares. Hasta 1953 otra enemiga, Alemania, había recibido más de 6.000 millones de dólares. Con el mismo trato, España hubiera tenido que recibir una cantidad más de diez veces superior a la que por todos conceptos lleva recibida de Norteamérica. Cada inglés recibió 5.700 pesetas, y el agricultor, por cada hectárea, 11.800. ¿Lo que esto hubiera significado para España!

Primero, está la ayuda a través de la Cáritas 90 millones de dólares en los cinco años, más de 3.500 millones de pesetas. Esto ha aliviado a la gran masa de la población española en momentos difíciles, en que, a causa de heladas y sequías, veía mermada su propia producción de artículos alimenticios y cercenada la importación de las materias primas. El pueblo español agradece eso sin reserva.

Ayuda económica propiamente dichas 85 millones en cada uno de los dos primeros años, 70 en el tercero, 60 en el cuarto, unos 25 en el quinto; en total, unos 325 millones de dólares. Pero esto no ha dotado a la economía española de los medios esenciales para lograr una producción proporcionada a sus necesidades. Esta es la más grave deficiencia que la opinión pública advierte al conocer los datos reales de la contribución americana. Treinta y ocho millones se han ido en alimentos y otros 176 en algodón, cobre, aluminio, chatarra, carbón, etcétera... Quedan solamente 111 millones para equipos industriales, agricultura y transportes, y si de esta cantidad restamos lo dedicado a obras públicas, quedan 73 millones y medio, de los que 24,3 millones para la agricultura, y 49,2 para la industria. Con eso la ayuda americana no ha creado nuevas plantas industriales de importancia ni ha alumbrado fuentes de energía eléctrica, sino que se ha limitado a facilitar créditos para la importación de determinadas instalaciones en tal o cual industria, de resultado poco perceptible en el conjunto de la producción nacional. Por eso son muy pocas las explotaciones agrícolas y las empresas industriales que realmente han sido beneficiadas por la ayuda americana, las cuales, por cierto, suelen quejarse de recibir tardíamente sus beneficios, por causa de la lenta y difícil tramitación de créditos y licencias.

Estos 325 millones de dólares se han convertido en pesetas, de las cuales el 60,
(Pasa a la pág. 7)



La esposa, factor principal del éxito o del fracaso en E. U.

“Los hombres cometemos muchas equivocaciones en la vida, pero la más grave de todas la que trae peores consecuencias, es la que llevamos a cabo cuando elegimos una esposa que no nos va. El error conyugal puede dar al traste con la vida y la carrera del hombre más calificado”.

Estas sentencias y otras que transcribiré luego, han sido elaboradas y difundidas por Mr. R. E. Dumes Milner, distinguido hombre de negocios de Jackson (estado de Mississippi), director de un grupo de empresas importantísimas y variadas, que van desde la elaboración de productos de limpieza hasta la construcción de rascacielos. El edificio comercial más alto y el hotel más grande del estado de Mississippi han sido levantados por una de las empresas que encabeza dicho señor.

IMPRESINDIBLE TALENTO PARA SABER TRIUNFAR

Con esto queda dicho que Mr. Dumes Milner es un hombre de talento. En Norteamérica, a la inteligencia se la encuentra en el campo mercantil e industrial, al contrario que en el viejo mundo, donde las potencias del alma —más señoritas y menos luchadoras— suelen preferir emplearse en las artes, las letras, las ciencias o la política.

En los Estados Unidos la vida está organizada de tal manera que cualquier hombre mediocre puede hacer buen papel como actor, escritor o ministro; pero para dirigir una fábrica, o simplemente para poner en marcha una tienda, hay que tener talento. De otro modo, se lo comen a uno los competidores que siempre lo tiene. Los industriales y comerciantes norteamericanos no entienden sólo de industria y comercio sino que son también unos sociólogos de primera fuerza. Recuérdese el papel jugado por industriales como Mr. Henry Ford en la vida y las ideas de este país.

Pero volvamos a nuestro multimillonario de Mississippi, que era de quien nos estábamos ocupando. Desde que Mr. R. E. Milner hizo las declaraciones que comento en el curso de una conferencia de empresarios celebrada en Nueva York, el número de bodas parece haber dis-

minuido en Norteamérica, ya que los hombres “casaderos” piensan que es mejor someter a las “futuras” a una especie de observación por lo que pueda ocurrir.

“Antes de confiar a un hombre los puestos de responsabilidad en mis empresas —ha dicho Mr. Milner... yo procuro enterarme de quién es su mujer”. Y creo que cada vez aumenta el número de industriales que hacen lo mismo. La esposa es casi siempre el factor principal en el éxito o el fracaso del marido. Ella afecta al espíritu del hombre de tal manera que si él es desgraciado en casa nunca puede dar el rendimiento debido en la oficina.

CUATRO TIPOS DE MUJERES QUE DEBEN SER REEDUCADAS

Mr. Milner describió después varios tipos de mujeres que deberán ser cuidadosamente evitadas o “reeducadas” por todos aquellos hombres que pretendan hacer una buena carrera en sus empresas o en otras cosas. Dichos tipos son:

“LA MUJER QUEJUMBROSA”

Ella representa una gruesa piedra colgante del cuello del marido. Sus lamentaciones constantes, su falta de arrestos y de humor pueden hundir al hombre más inteligente y más preparado.

“LA DOMINANTE”

Esta es una de las peores, y puede arruinar la carrera de su marido en muy poco tiempo. Cuando los jefes de una empresa confiamos un puesto queremos que éste sea desempeñado por nuestro empleado y no por su mujer.

“LA POSESIVA”

Está muy próximamente emparentada con la anterior, pero resulta todavía más temible, ya que la dominante puede ser inteligente, mientras que la posesiva su egoísmo y megalomanía le nublan todas las otras facultades mentales. La posesiva es la mujer que, por la necesidad del dinero, “cede” su esposo al jefe de empresa durante unas horas todos los días, pero de mala gana, guardándoles a ambos rencor por la “cesión” y tratando de poner siempre de manifiesto que la “jefa” efectiva es ella. La “posesiva” no dice jamás a su marido que el talento y el trabajo de él merecen más retribución, sino otras cosas tales como: “A ver si le dices a ese sacanantecas que “yo” no me puedo arreglar con lo que dá”. Es la que llama a la oficina diciendo que los niños tienen el sarampión justo cuando el jefe ha encargado a su marido hacer un viaje o realizar un trabajo delicado.

“LA PESADA”

Esta puede ser una buena cocinera, una buena madre y mujer cabal. Pero para el hombre de negocios no sirve. Es la que que habla con cierta animación de los aparatos que tiene en su cocina, de lo que cuesta la carne y de las operaciones quirúrgicas que les han hecho a sus familiares y amigos; pero que empieza a bostezar y a dormirse en cuanto su marido empieza a hablar de política, de negocios y en fin, de todo lo que no está directamente relacionado con su especie.

Después de describir estos tipos y algunos más, Mr. Milner dijo que los negocios imponen con frecuencia al hombre viajes y comidas fuera de casa con pocos minutos de antelación a veces. La esposa tiene que comprender esto y saber sonreír cuando el marido le diga que no va a cenar precisamente la noche en que ella tiene un magnífico asado en el horno. Igualmente deberá “hacerse jalea” si su esposo se presenta con cuatro amigos invitados, exactamente el día en que ella está sin saber qué poner a la lumbre.

Quizá —concluyó diciendo Mr. Milner— yo pido demasiado a las mujeres que están casadas con mis “receptivos”; pero no olviden ustedes que ningún negocio puede ser mejor que el hombre que lo dirige y ningún hombre es mejor de lo que su esposa le permite ser.

Algunos colegas preguntaron a Mr. Milner que cómo se las había arreglado para adquirir tan exactos conocimientos y él respondió:

—Es que yo me he casado bien y mi esposa se encarga de averiguar todo lo que necesito saber respecto a las esposas de mis colaboradores.

JOSEFINA CARABIAS

CHISTES

LAS AMIGAS

—Oye, ¿no sabes lo que le ha pasado a la pobre Juana?

—No.

—Ha tenido un accidente de auto y se ha herido en la cara con los cristales.

—¡Pobrecita!

—Pero ha dicho el cirujano que le quedará la cara exactamente igual que antes.

—¡Pobrecita!

DIAGNOSTICO

Entre doctores que charlan en la sala de descanso de una clínica.

—¿Por cuánto has operado al enfermo de este mañana?

—Por cinco mil pesetas.

—Fues ¿qué tenía?

—No tenía más.

(Viene de la pág. 6)

por 100 se ha destinado a las bases americanas (ayuda militar), el 10 por 100 a gastos norteamericanos en España y el 30 por 100 a obras públicas, colonización, etc., con planes supervisados por las autoridades norteamericanas. Hay que añadir la compra por más de 220 millones de dólares de excedentes agrícolas, y pagar, en su mayor parte, en pesetas.

Nadie se atreverá a decir que ya pasó, en los Estados Unidos, la hora de la ayuda al exterior y que con el plan Marshall se terminó la ocasión de un auxilio eficiente. Porque a cada momento llega la noticia de un nuevo esfuerzo generoso del pueblo norteamericano a favor de este o del otro país. Un día es la benemérita Polonia, y un día es la meritoria República India o la nada benemérita Yugoslavia; ayer, la opulenta Francia, quienes reciben de la generosa mano americana la ayuda que dicen necesitar para levantar su economía, a fin de preservar a su pueblo de la penetración del comunismo soviético...

El lector sabrá que esta conducta para con España se repite en toda Hispanoamérica. Las veinte naciones de aquel continente no han recibido en su conjunto ni el 1 por 100 de la ayuda económica total de Norteamérica al mundo. Recientemente oí decir al Ministro de Trabajo del Ecuador que aquellas veinte naciones juntas han recibido menos que Grecia.

Y termina Martín Artajos «España, víctima un día de una discriminación injustificada a la hora del más cuantioso reparto de donaciones que ha conocido la historia; fiel como ninguna a su ideología cristiana y, consiguientemente, firme como pocas en la lucha contra el comunismo ateo; brava y valiente hasta el heroísmo en la defensa de los ideales de nuestra común civilización occidental, merece más que nadie la confianza sin límites de una colaboración generosa, que ha de ser, además, a la larga, la más productiva de cuantas soñar pudiera el pueblo americano».

MARTIN BRUGAROLA S.I.

(Siembra - 1 - 1959)

NOTICIARIO



Asamblea Navideña

26 - XII - 1958



NOTA. — No podemos publicar las noticias referentes a nuestros socios, si no nos enteramos de ellas. Tengan, pues, la bondad los Delegados de Curso, o los propios interesados, de comunicárnoslas. De lo contrario serán inevitables ciertas omisiones, que de ningún modo pueden achacarse a mala voluntad o a la negligencia del Encargado de esta Sección.

BODAS: Han contraído matrimonio Rafael Ribot Ramis con la señorita Dolores Blancs Brotons; Bartolomé Bennassar Palou de Comasema con la señorita Encarnación Ordines Montojo; Antonio Rosselló Ribas con la señorita Prudencia Picornell Darder; Bartolomé Vaquer Colom con la señorita Carmen Caballería Muntan; Mateo Alcina Oliver con la señorita Victoria Olga Bosch (en Buenos Aires); Miguel Angel Vidal Martínez con la señorita Lolita Feliu Domenge. A todos ellos ¡muchas felicidades!

FALLECIMIENTOS: Han fallecido en la paz del Señor: don Jaime Pujol, abuelo de los AA. Juan y Jaime Andreu Pujol; don Nicolás Dietrich Rímodí, padre del AA. Belbert Die-

trich; don Bartolomé Juan Serra, padre de los AA. Vicente, Pedro y José Juan; D. Nicolás Balle Pallicer, abuelo del AA. Antonio Durán Balle; doña Concepción Pou, Vda. de Pou, abuela materna de los AA. Mateo, Teodoro y Pedro Garau Pou; don Lorenzo Vanrell Bover, suelo del AA. Lorenzo Vanrell Baruel; don Luis Pujol Bosor, padre del AA. Luis Pujol Roig. D. E. P. Nuestro más sincero pésame a sus familiares.

NATALICIOS: Nos han anunciado el nacimiento de sus primogénitos, los AA. Gabriel Oliver Ximelis, Jacinto Bestard Baguer y José Zaforteza Calvet.

CARRERAS: Han terminado la carrera de Farmacia, Pedro Morell Brotad y Antonio Llull Servera; la de Derecho, Victoriano Ysasi Rovira; la de Militar, Juan Font Marqués; la de Ingeniero Industrial, Carlos Ferrer Rotger; la de Marina Mercante, Gabriel Pascual Lessene; la de Profesor Mercantil, José Klein Martí. Ha ingresado en la Escuela de Ingenieros Industriales Antonio Llompart Cortés.

NOMBRAMIENTOS Y CARGOS: El profe-

sor de Montesión señor don Miguel Ferrer Flores ha conseguido por oposición la Cátedra de "Geografía Económica" en la Escuela de Comercio; Juan M. Alberti Salas, ha sido nombrado Ingeniero Jefe de la Central Eléctrica de Alcudia; Sebastián Feliu Quadreny ha sido distinguido con el cargo de Cónsul de Panamá; Guillermo Rosselló Bordoy ha sido designado Vocal de la Comisión Diocesana del Patrimonio artístico diocesano; Juan López Gayá ha sido elegido por el Colegio de Abogados para desempeñar el cargo de Tesorero; Miguel Muntaner Marqués, ha obtenido el título de Doctor en Medicina y Cirujía, y el R. P. Federico Serra, que durante muchos años ha ejercido el cargo de Prefecto de Montesión, ha sido designado Director de la Real Congregación de Ntra. Sra. de la Presentación y San Alonso.

A AMERICA: Ha sido destinado para las misiones americanas de los PP. Jesuitas el Hermano Jaime Cifre, que durante varios años estuvo al frente de la brigada de los mayores y de las actividades deportivas de los colegiales.

Colegio Ntra. Sra. Montesión
Palma de Mallorca

Sr. D.

Probo. P. Provincial
Lauria 13

Barcelona

AVISO.— Caso de no residir el destinatario en ese domicilio, se ruega a la familia se lo remita en seguida cambiando la dirección. Muchas gracias.

